

litar no se cree autorizada para dicho abono por no recibir la suficiente consignacion del Tesoro público; suplicando por último los peticionarios que en atencion á su desventajosa posicion diete el Congreso las órdenes oportunas para que sean satisfechas las mesadas que se les adeuda.

La comision opina que no ha lugar á deliberar sobre esta peticion.

Se lee la señalada con el núm. 6, concebida en estos términos:  
Núm. 6. El colegio del arte mayor de tejidos de seda de Barcelona acuda al Congreso solicitando que se revisen los aranceles aumentando los adeudos á los diferentes artículos de sederia extranjeros, á fin de que paguen por lo menos 30 por 100 en bandera española y 35 en extranjera: solicitan igualmente los peticionarios que se imposibilite en lo que sea posible la estraccion del capullo de seda en bien de la industria agricola y fabril, como tambien que se permita la introduccion del filoseda ó escarzo con un levisimo derecho, por ser materia indispensable á la fabricacion y no hallarse todavía en cantidad apreciable.

La comision propone que no ha lugar á deliberar sobre esta peticion.

El Sr. MADUZ: Siento que el estado de mi salud no me permita extender en la impugnacion del dictámen de la comision de peticiones que propone no haber lugar á deliberar sobre la peticion del colegio de arte mayor de tejidos de seda de Barcelona, solicitando que se hagan algunas alteraciones en la ley de aranceles. A pesar de haber creido la comision que esta peticion no merecia los honores de que pasara al Gobierno, yo creo que no solo debia pasar esta, sino todas las que de la misma naturaleza se dirijieran al Congreso.

Por otra parte, la comision se ha puesto en contradiccion con los acuerdos anteriores del Congreso. Hace pocos dias que se presentó aqui un proyecto de ley proponiendo la reforma del arancel en el importante ramo de hierros, y no solo el Congreso opinó por que se tomara en consideracion, sino que el Gobierno mismo manifestó deseos de que así se resolviese y pasase á una comision, cuyo dictámen daria lugar á que se discutiera y dilucidara este asunto. Si estos son los precedentes, ¿por qué no ha de pasar al Gobierno una peticion que versa sobre la reforma de un ramo comprendido en los aranceles? Además, señores, ¿por qué han de ser de mejor condicion los que se dirijen con peticiones de esta especie al Gobierno mismo por conducto de la direccion de Aduanas, que los que se dirijen al Congreso?

Las reclamaciones que se dirijen del primer modo las conserva el Gobierno para su ilustracion en la materia.

Yo suplicaria á la comision que en vista de estas consideraciones modificara su dictámen, proponiendo que la peticion pase al Gobierno.

El Sr. ORTIZ GALLARDO: Voy á esponer brevemente las razones que la comision ha tenido para dar respecto de esta peticion el dictámen que ha impugnado el Sr. Maduz. La comision no ha podido obrar de otra manera sin faltar al reglamento. Previene este que pasen al Gobierno aquellas peticiones referentes á asuntos cuya decision pertenece al Gobierno. La resolucion del de que se trata en la peticion del colegio del arte mayor de tejidos de seda en Barcelona, en manera alguna es de la competencia del Gobierno, puesto que trata de que se reforme la ley de aranceles, lo cual solo corresponde al Congreso.

Pero hay mas, señores: la comision ha creido que no debe tomarse en consideracion esta esposicion porque se refiere á una cuestion cumplidamente debatida en el Congreso, como fué la ley de aranceles, para cuya discusion se oyó por el Gobierno á los fabricantes de Cataluña; y como está tan reciente esta discusion, ha creido que no procedia hoy adoptar otra fórmula sino la que ha dado.

No habiendo quien pida la palabra, se pone á votacion el dictámen, y dudándose por algunos del resultado de la votacion, se cuentan los votos: los encargados del recuento no están conformes en el número, y el recuento se repite, segun el art. 167 del reglamento; pero no siendo mayor de tres la diferencia entre los que aprueban y reprueban, la votacion se repite notoriamente al tenor de dicho artículo. El resultado es que el dictámen queda desechado por 78 votos contra 43 del modo siguiente:

Señores que dijeron no:  
Huelves, Malvar, Escosura, Córdoba, Davallillo, Gayn, Hurtado, Ayala, Belmar, Rodriguez de la Vega, Fabraquer, Perez, Muñoz (D. José), Benavides, Moron, Polo, Luzás, Goyeneche, Coello, Olivan, Merelo, Fiel, Necedal (D. Cándido), Gonzalez Brabo, Campoy, Benavides (D. Manuel), Falces, Orive, Valcarcel, Ciarraga, Moreno (D. Manuel), Sierra Pambley, Ormaeche, Fernandez San Roman, Garcia (Don Mauricio), Garcia Suelto, Jaen, Crespo, San Miguel, Lopez Grada, Mata y Alós, Union, Alba, Rivas, Maduz, Sarda, Galvez Cañero, Gasca, Fernandez Baeza, Torreorgaz, Gomez de la Serna, Calderon Collantes, Murga, Ferreira Canamaño, Marco, Domenach,

Chacon, Muchada, Olózaga, Ordax, Pereira, Carriquiri, Laborda, Ceriola, Lujan, Moyano, Rivas, Fernandez, Urries, Puig, Cantero, Sagasti, Cabrera, Calatrava, Diez del Rio, Gomez Inguanzo, Sanchez Toca, Garcia (D. Roman).  
Total 78.

Señores que dijeron sí:  
Alfaro, Melendez, Vilches, Ballesteros, Casado, Federico, Ortiz Gallardo, Heras, Lasheras, Ariza, Mora, (D. José), Collantes, Bermudez de Castro, Carreaga, Villalba, Arteaga, Trespalacios, Herrera Troyano, Collantes (D. Vicente), Paz (D. Anjel), Tassara, Blanco, Vahillo, Jover, Daza, Barnuevo, Lamonedá, Ramirez Arellano, Miota, Lafuente Alcántara, Inguanzo, Mora (D. Joaquin), Pardo, Montenegro, Fuentes, Roca de Togores, Vayer, Ródenas, Touves, Saco, Seijo, Villaverde, Rodriguez Arias, Zaragoza.  
Total 43.

Se lee el art. 146 del reglamento, y con arreglo á lo que el mismo dispone, vuelve el dictámen á la comision.

Quedan retiradas las séptima y octava, que tienen igual objeto que la sexta.

Es aprobada sin discusion la siguiente:  
Núm. 9. Los fabricantes de paños de la ciudad de Alcoy piden la reforma de los artículos 1153 y 1157 del Código de comercio, á fin de evitar las quiebras fraudulentas; que para este objeto no debe ser válido un convenio con el deudor si no es votado por las dos terceras partes de los acreedores que concurren á la junta; que el interes de los votantes por dicho convenio cubra las cuatro quintas partes del total pasivo del quebrado; y por último, que la reclamacion contra el convenio pueda proponerse dentro de un año despues de la junta, siendo igual el derecho de todos para su propuesta.

La comision es de dictámen que se remita al señor Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas.

Núm. 10. Un crecido número de vecinos de Murcia elevan una esposicion al Congreso manifestando lo sobrecargada que se halla la riqueza imponible en aquella provincia por repartirse en el presente año un 20 por 100 por contribucion de inmuebles, sin tener en cuenta que en las haciendas de campo, como sucede á la huerta de Murcia, es ilusoria toda la utilidad que se suponga, pues faltando las lluvias se consume en un cultivo sin resultado la fortuna del labrador; y concluyen pidiendo al Congreso que acuerde la resolucion conveniente para que se cumpla la Real orden de 3 de Setiembre de 1847, que manda no se imponga á los contribuyentes mayor cuota del 12 por 100, y con especialidad á los propietarios que tienen sus fincas arrendadas.

La comision propone que se pase al Sr. Ministro de Hacienda.

El Sr. ROCA DE TOGORES (D. Joaquin): No es culpa mia ni de los firmantes de la peticion que acaba de leerse, presentada en 4 de Noviembre, no se haya presentado á discusion hasta ahora.

Los mayores contribuyentes de la ciudad de Murcia elevan á la representacion nacional una súplica para que considere el estado en que se encuentra aquella ciudad y lo gravados que están en la contribucion territorial. Entre las personas que firman esta esposicion se encuentran las de mayor arraigo; y la prueba de que no es exageracion lo que dicen cuando manifiestan que la ciudad de Murcia pagan un 30 por 100 por la contribucion de inmuebles, es que el Gobierno de S. M. nombró un comisionado de estadística, que despues de examinarla manifestó que sus vecinos pagan el 20 y 1/5 por 100 de dicha contribucion.

Yo rogaria al Gobierno que tomase en consideracion la peticion de estos vecinos y mayores contribuyentes de Murcia, y les hiciese justicia, puesto que no piden una gracia, sino solamente el que se les dispensase justicia.

El Sr. GALLARDO: El Congreso habrá observado que no ha impugnado el dictámen de la comision el Sr. Roca de Togores, y por lo tanto nada tiene esta que decir.

Puesto á votacion, es aprobado el dictámen.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion.

Se leen y quedan sobre la mesa dos dictámenes de la comision de actas, proponiendo la admision como Diputados por los distritos de la Coruña y Albacete de los Sres. D. Leopardo Santiago y D. Ramon Gil Osorio.

El Congreso acuerda reunirse en secciones.

El Sr. PRESIDENTE: Para la próxima sesion se avisará á domicilio á los Sres. Diputados. Se levanta la sesion.

Eran las cuatro. (G. de M.)

Isla de Cuba.

Con el título de Una ojeada á lo pasado y presente de Matanzas (isla de Cuba), publica la Aurora de aquella ciudad interesantes datos que pueden dar una idea de lo mucho que ha adelantado la ciudad del Yu-

muri desde el año de 1813 hasta fines de Diciembre de 1849. Dice así la Aurora:

«Precisamente en este dia, al dar el reloj las doce de la noche, medio siglo del XIX habrá transcurrido, al paso que el otro medio abre las puertas de lo venidero á las jeneraciones presentes y futuras. Cincuenta años del actual siglo pertenecerán ya á la historia; cincuenta años en que han acontecido sucesos de trascendencia suma para las naciones del antiguo y nuevo mundo, y en la isla de Cuba ha visto acrecer rápidamente su riqueza comercial, agricolticia, artística é intelectual, si ros es permitido espresarnos de esta manera!

Matanzas en el mismo período ha seguido por las vias de las mejoras sin pararse un momento. Pobre, con un caserío menguado y pajizo, sin escuelas ni establecimientos industriales de ninguna especie, sin institutos ningunos que revelaran lujo ó ilustracion, como son casas de beneficencia, hospitales y teatros, en el año del Señor 1801 apenas contaba de poblacion tantos habitantes como hoy tiene su barriada de Pueblo Nuevo.

Pero llegó el año de 1813, y entonces despierta del letargo en que yaciera desde 1693. Su caserío, sus establecimientos industriales, las fincas de su jurisdiccion, sus habitantes, su comercio, todo, todo recibe un impulso benéfico. En el año de 1815, S. M. el finado Rey D. Fernando VII, de grata memoria para toda la Isla, la eleva al rango de cabecera de gobierno, y desde ese momento el primer jefe elegido para rejirla, promueve cuantos medios están á su alcance para enriquecerla. El comercio y la agricultura toman un vuelo rapidísimo bajo el acertado mando del Sr. Ayllon, y pronto Matanzas se hace una ciudad rica y floreciente.

Segun el censo de 1839, que extractamos de una publicacion del Sr. D. Estéban Pichardo, hecha bajo los auspicios del Sr. Gobernador, entonces D. Antonio Garcia Oña, Matanzas contaba de poblacion intra y extrapuentes 20,215 habitantes; entre estos, 6,682 varones blancos; 4,526 hembras; 598 pardos libres; 626 hembras; 94 pardos esclavos; 120 hembras; 747 negros libres, 902 hembras, y 5,920 esclavos negros de ambos sexos.

El caserío se eleva al guarisma de 2,877 fábricas de mampostería, madera y guano.

Los comerciantes matriculados, á 66; los colejos y escuelas públicas, á 23; la entrada anual de la Administracion de correos, á 14,000 pesos, por término medio; los Propios de la ciudad con existencia y créditos anteriores, á 40,730 pesos; las Reales rentas, á 1,099,237 pesos 3/4 rs.; los buques entrados de travesía y cabotaje, al número de 607; los salidos, á 584 y el movimiento mercantil anterior, á 7,094,874 pesos.

En el propio año se consumieron en esta ciudad 8,044 reses mayores y menores, 4,311 cerdos y 96 cientos de aves, existiendo además en las 6 leguas de radio de que constaba la jurisdiccion de Matanzas en dicho año, 145 ingenios, 210 cafetales, 340 potreros, 1,360 estancias, 140 tejares, 17 vegas, 20 quintas de recreo, 9 alambiques y 10 canteras y caleras.

Hoy si no cuenta tantas fincas rurales, es porque su jurisdiccion se ha disminuido enriqueciendo la de Cárdenas, Alacranes y Jaruco; pero estamos seguros de que desde 1839 á 1849 sus fincas urbanas, ya públicas ya de propiedad particular, han recibido un aumento y mejoras considerabilísimas.

En la década á que nos referimos pueden calcularse por lo menos de 400 á 500 casas de mampostería y azotea ó teja fabricadas en toda Matanzas, intra y extrapuentes; se han fundado muchos colejos y escuelas, entré estas una gratuita para varones, debida á la munificencia de un particular, un hospital en Veralles (el de San Nicolás), para mujeres, y una casa y escuela de Beneficencia en Simpson, para niñas pobres. Asimismo la Iglesia parroquial ha recibido mejoras dignas de elojio; tales son la de la bonita torre del Sud, un pórtico hoy bastante elegante, dos naves colaterales y un pavimento de bello mármol de colores, mereced á los esfuerzos y desprendimiento del señor cura actual, D. Manuel Antonio Garcia.

Tambien en dicho período se ha fabricado la nueva cárcel, bajo el gobierno del Sr. Brigadier D. Antonio Garcia Oña; un precioso cementerio jeneral, uno de nuestros ferrocarriles y otras fábricas no menos útiles.

Mejoras no menos dignas de apreciarse se han hecho en varios ramos y en estos últimos años bajo el mando del Sr. Brigadier D. José Fulguera y Ciudad, que han contribuido á dar mayor realce á Matanzas entre estas contamos la que ha recibido el alumbrado público y la policia en el ramo de serenatos, cuyo cuerpo, además del cuartelillo en que se le ha alojado, hace su servicio con tal exactitud y precision que cometeriamos una injusticia si no lo consignáramos en este lugar; una Plaza de Toros en Pueblo Nuevo, edificio aplicable á otros muchos espectáculos, un puente magnífico de sillería y el ferrocarril del Coliseo.

El año pasado de 1848 se verificó la union tan deseada de los ferrocarriles de la Habana y esta ciudad, y en el que acaba de transcurrir, por último, se ha efectuado tambien la misma union en nuestra linea